

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 66 y 68

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Preguntas de Introducción

II. ¿Qué es la Evolución y cómo se desenvuelve?

III. ¿Por qué el Sistema evoluciona como Dualidad?

Estos temas que van desde la página 210 a la 217, se tratarán en los estudios 66 al 68.

Estudio 066

¿Qué es la Evolución y como se desenvuelve?

Ahora veremos el propósito de las Unidades de Conciencia. ¿Qué son las unidades de conciencia? Son todas las Mónadas en estado de individualización, como los hombres, en cualquier esquema, Iniciados de cualquier nivel, el Logos Planetario, el Logos Solar y Mayores. Todos son centros de conciencia, en sus respectivos campos de evolución.

2. Propósito de las Unidades de Conciencia

La idea de fusión y unión está subyace en todo el plan evolutivo. Es por eso que todos tienen como objetivo:

- a. Hacer que su calor traspase su "circulo no se pasa"
- b. Brillar desde un punto de vista esotérico, es decir, por su fuerza interior y demostrando su luz u objetividad ígnea, lo que significa irradiar sus fuegos eléctricos, solar y por fricción;
- c. Expandirse hasta abarcar lo que está más allá de su esfera inmediata;
- d. Fusionar y sintetizar los dos fuegos (eléctrico y por fricción) para producir fuego solar a la perfección
- e. Fusionar Espíritu y Materia para producir un cuerpo que exprese adecuadamente el Espíritu
- f. Fusionar o sintonizar la esencia de su propia forma, calificada de acuerdo con la Ciencia Divina (el Plan Divino), con las esencias de todas las formas, en las esferas humana, planetaria y cósmica
- g. Alcanzar la madurez, como hombre, como Logos Planetario y Logos Solar

- h. Dominar los tres planos inferiores, físico, astral y mental, en lo que al hombre se refiere
- i. Dominar los cinco planos, desde el físico hasta el átmico, en lo que respecta al Hombre Celestial
- j. Dominar los tres planos cósmicos, físico, astral y mental, con respecto al Hijo Mayor o Logos Solar (Hombre Celestial).

Estas tres áreas de dominio se refieren a la situación de la encarnación, es decir, el hombre encarnado en su cuerpo físico o el Hombre Celestial en un planeta físico, con Su conciencia física en el plano búddhico, y el Logos Solar encarnado en un Sistema Solar, con Su conciencia física en el plano adi.

Podemos resumir todo lo dicho anteriormente en la expresión: “crecer continuamente, a través de la lucha y el esfuerzo”.

3. Unidades de Conciencia en Manifestación

Si analizamos profundamente los objetivos explicados anteriormente, concluiremos que cada unidad de conciencia ocupa su lugar en el Plan Divino y que la palabra evolución en el contexto significa desarrollo gradual, en tiempo y espacio, de la capacidad inherente de un ser humano, de un Hombre Celestial y del Gran Hombre de los Cielos. Se debe considerar el lugar y la posición que cada uno ocupa en relación con los demás, ya que nadie puede evolucionar sin los demás, lo que significa la acción refleja del yo y del no-yo, como se explicó anteriormente.

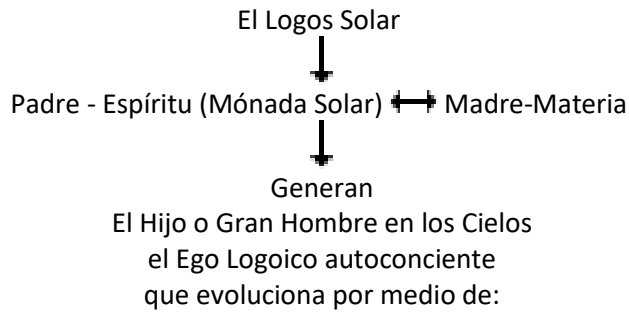
Entonces tenemos:

a. **El Hijo, el Gran Hombre de los Cielos.** Se expresa a través del Sol (el Sistema Solar) y de los siete Planetas Sagrados, cada uno de los cuales personifica uno de Sus siete principios, así como El, como un Todo, personifica uno de los principios del Logos Cósmico (en este caso Amor-Sabiduría-Razón Pura cósmicos).

b. **Un Hombre celestial.** Se expresa a través de un planeta (en realidad a través de un esquema de siete globos), personificando uno de los principios del Hijo, el Logos (Solar) y se desarrolla también a través de siete principios, fuente de Su unidad esencial con los demás Hombres Celestiales. Como el Gran Hombre Celestial, el Logos Solar, va desarrollando el principio de Amor-Sabiduría-Razón Pura, cada principio del Hombre Celestial es un subprincipio de Aquél. Entonces tenemos, en cuanto al Hombre Celestial la siguiente situación: El desarrolla en primer plano un principio subsidiario del Amor-Sabiduría-Razón Pura del Logos Solar y en segundo plano, Él cultiva seis principios subsidiarios más. En otras palabras, si el Logos Planetario es responsable de la cualidad de Voluntad (primer rayo), manifiesta Amor voluntarioso, si es Inteligencia Activa (tercer rayo), la manifestación será Amor Activo Inteligente, si es Amor, entonces la manifestación será Amor Puro y así con los demás principios. Prevalecerá siempre el principio del Logos Solar.

c. **Un ser humano, el Hombre.** También se expresa a través de una forma en el plano físico, teniendo siete principios y esforzándose por desarrollarlos en cada ciclo de vida. Tiene siete chakras o centros, que expresan los siete principios, pero tiene una vibración (coloración) primaria, que depende del principio fundamental que esté manifestando su Logos Planetario (Hombre Celestial fuente de su origen).

Así tenemos:



El Sol y los siete Planetas Sagrados, cada uno personificando:

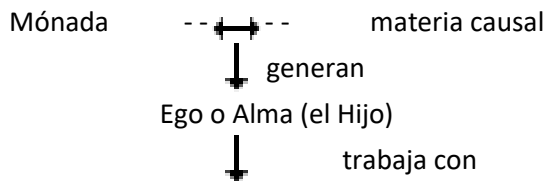
Un principio cósmico, con seis diferenciaciones,

por el método de:

1. Expansión, estímulo vibratorio, interacción magnética o la ley de atracción y repulsión.
2. Progresión cíclica, repetición rotatoria, simultáneamente con ascensión en espiral y desarrollando:
 - a. La cualidad de Amor-Sabiduría-Razón Pura, utilizando la forma a través de la Inteligencia Activa (Mente);
 - b. Plena conciencia de sí mismo o autoconciencia;
 - c. Un perfecto Sistema Solar o forma, adecuado a las necesidades de la Mónada o Espíritu inmanente.

La misma metodología de clasificación se puede utilizar para demostrar la similitud del proceso en el caso del Hombre Celestial y del ser humano.

Veamos en el caso del hombre:



los tres cuerpos inferiores, físico, astral y mental,

cada uno con siete chakras, cada cual personificando un principio

y teniendo seis diferenciaciones de ese principio, totalizando siete.

Trabaja del siguiente modo:

1. Tratando de expandir la conciencia, buscando el conocimiento de todo, intensificando conscientemente su frecuencia vibratoria y, relacionándose con el no-yo, ejercitando la Ley de atracción y repulsión

2. Siempre buscando crecer y elevarse, viviendo la Ley de Progresión Cíclica, practicando la repetición rotatoria, es decir, repitiendo experiencias para consolidar las cualidades resultantes y fortalecerlas, ascendiendo así en una espiral de rayo creciente (las encarnaciones).

Al hacer todo esto, se desarrolla:

a. El Amor-Sabiduría-Razón Pura, sirviéndose de la forma y empleando la Inteligencia Activa, es decir, actuando inteligentemente, buscando siempre comprender y no actuar ciegamente

b. La plena autoconciencia, a través de su continua expansión, que se convierte en su característica, en el esfuerzo de analizar todo para comprender, lo que quiere decir, el uso constante de la mente analítica; al principio usando la mente concreta, ideas con formas, con el tiempo; dependiendo de la velocidad de su actividad mental (ritmo mental), usando apenas la mente abstracta; trabajando solo con ideas y conceptos sin formas y viendo de esta manera, las relaciones que existen entre conceptos e ideas. Con esto se acerca rápidamente (de nuevo dependiendo de su ritmo mental) a la activación de su cuerpo búdico, en particular a la verdadera intuición (sentido del cuerpo búdico análogo al gusto del cuerpo físico)

c. Vehículos perfectos para las necesidades de manifestación y exteriorización de su Mónada.

Seguiremos adelante, cuando hagamos un análisis de los esquemas planetarios, dentro de este tema y entraremos en la pregunta III - ¿Por qué el Sistema Solar evoluciona como dualidad?

Estudio 067

¿Qué es la Evolución y cómo se desenvuelve? - III – ¿Por qué el Sistema evoluciona como Dualidad?

En el estudio anterior aplicamos al hombre la clasificación utilizada por el Maestro Tibetano para la manifestación de las Unidades de Conciencia, lo que realmente somos.

Hablemos ahora un poco del Logos Planetario, dentro de este prisma. Todas las Mónadas en evolución en el Sistema Solar actual están bajo la tutela de un Logos Planetario. En nuestro caso, nuestro Logos es el del esquema de la Tierra, que actualmente se manifiesta a través del planeta Tierra, teniendo dentro de su esquema seis globos más de materia sutil, en la actual cuarta cadena.

El Maestro pregunta por qué hay diez esquemas y en consecuencia diez planetas, siete de los cuales son sagrados y tres ocultos, y dice que la respuesta dada será que los siete planetas sagrados se funden oportunamente en tres y finalmente los tres en uno.

Es evidente que esta respuesta tiene una analogía con los siete rayos. Estos siete rayos en manifestación son distintos, pero con el tiempo se sintetizan. Los cuatro menores se fusionan en el tercero y finalmente los tres mayores en el sintético, el primero, que es un sub-rayo del segundo, Amor-Sabiduría-Razón Pura, llamado el Dragón de la Sabiduría, la serpiente oculta que se muerde la cola, como dice HP Blavatsky, siendo esta la meta de nuestro Logos Solar.

Por lo tanto, tenemos tres rayos principales o mayores, pero siete se ven durante el proceso evolutivo.

En cuanto a los Hombres Celestiales que actúan a través de los planetas, tenemos, pues, tres planetas sintetizadores y cuatro, que a su debido tiempo se fusionan, hasta que los tres han

absorbido la esencia de los cuatro. Finalmente, uno absorbe la esencia de los tres, completando así el trabajo. Este tema de la síntesis se explicará mejor más adelante.

Alertamos sobre la necesidad de discernir entre los planetas y las obras de síntesis. Es muy importante tener bien presente esta distinción, para que se entiendan bien ciertos detalles. Cuando hablamos de planetas totales, contamos los cuerpos de manifestación del Logos Planetario. Cuando nos referimos al proceso de síntesis y conteo, obviamente el total será diferente.

Esto ocurrirá dentro de millones de años, durante el inevitable período de oscurecimiento gradual de nuestro Sistema Solar.

Cuatro de los Hombres Celestiales Sagrados Se encontrarán con Sus polos magnéticos opuestos y se fusionarán. Llamamos la atención sobre el hecho de que esta fusión dos en uno no significa que pierdan Su identidad. Lo que sucede es similar al matrimonio humano. Cuando un hombre se une a una mujer por matrimonio, comienza una familia, pero los dos siguen siendo individuos distintos, unidos por afinidad y armonía. Inicialmente lo harán entre ellos, fusionando los Rayos negativo y positivo, transformando los cuatro en dos. Por positivo y negativo entendemos la polaridad del Logos Planetario. Por ejemplo, el Logos de Venus es de polaridad femenina, por lo tanto negativa, siendo su polo positivo o masculino nuestro Logos Planetario. Cuando los Dos se unan en Divino Matrimonio, serán dos en uno. En este proceso se intercambian las cualidades de ambos, porque uno aprende del otro, creando así una síntesis. Por tanto, al final, cuando todos los Logos estuvieren unidos, tendremos en manifestación un solo Rayo dominante y glorioso, manifestándose a través de todos los Logos Planetarios, porque habrán alcanzado una sintonía perfecta, por la síntesis de dos en uno, cuando cuatro se manifiestan como dos, entonces estos dos se sintetizan en uno, ese uno se sintetiza en el Rayo mayor de Inteligencia Activa, que en nuestra Jerarquía Planetaria está representada por el Mahachohan.

La fusión y síntesis continuará hasta que se logre la unidad del Sistema y el Hijo haya cumplido Su propósito, perfecto Amor-Sabiduría-Pura Razón. Su Luz brillará cósmicamente. Su rayo magnético tocará la periferia de Su Opuesto Cósmico, consumando el Matrimonio del Hijo y las dos Unidades Cósmicas de Conciencia uniéndose y fusionándose.

La Unidad Cósmica, que es el Opuesto Solar, es por el momento un enigma, aunque se insinúa en la Doctrina Secreta, en: vol. II, convocatoria, 342, 201, 112, vol. IV, 323, 183, 339-340, 118-119, vol. III, 391, 415-416, 342 y en otros libros sagrados.

Una pista velada se encuentra en la relación entre las Pléyades y la Tierra. Cuando la precesión de los equinoccios avance más, es decir, cuando el Sol alcance cierta posición en su rotación dentro del zodiaco, se percibirá claramente la relación exacta que existe.

Aclaremos un poco lo dicho sobre los diez esquemas. En el libro Astrología Esotérica, el Maestro Tibetano menciona siete planetas sagrados y cinco no sagrados, siendo el nuestro no sagrado, en total doce, y en consecuencia doce Logos Planetarios, cada uno con Su esquema de siete globos. En el momento en que se escribió el Tratado sobre Fuego Cósmico, 1925, el planeta Plutón aún no había sido descubierto, por lo tanto, estaba oculto, siendo conocidos por la ciencia en ese momento los siguientes: Mercurio, Venus, Tierra, Marte, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno, un total de ocho. Vulcano era y sigue siendo desconocido para la ciencia, aunque el astrónomo francés Urbain Jean Joseph Leverrier predijo la existencia de Vulcano entre Mercurio y el Sol, según dice el Maestro Tibetano. Leverrier predijo la existencia de Neptuno en 1846, utilizando cálculos basados en las irregularidades de la órbita de Urano. Hay una perturbación

en la órbita de Mercurio, llamada precesión del perihelio de Mercurio, que puede ser causada por la presencia de Vulcano. Así que no hay contradicción en las palabras del Maestro, cuando tomamos en cuenta lo que hemos explicado más arriba con referencia a la distinción entre planetas y el trabajo de síntesis.

Actualmente hay nueve planetas reconocidos por la ciencia. Con Vulcano, Sedna, recientemente descubierto, y Quirón, aún no descubierto por la ciencia, el total asciende a doce.

Este trabajo de sintetizar los rayos en uno, debe hacerlo también cada Mónada encarnada, el hombre. El proceso de nacer, en cada encarnación, bajo un signo zodiacal, tiene como objetivo despertar las cualidades de los rayos, para que el hombre los asimile gradualmente, convirtiéndolos en sus propiedades y, al final, logre sintetizarlos en un solo rayo. Si bien existen diferencias entre las diferentes unidades de conciencia humana, al final todas deben expresar con mayor énfasis el rayo sintético, el primer subrayo de Amor-Sabiduría-Razón Pura. Es lógico que algunas unidades triunfen rápidamente, mucho antes que la mayoría, en el período global actual, pero serán muy pocas. Muchos fallarán en esta cuarta cadena. Pero tendrán la oportunidad la próxima vez, aunque con mayores exigencias.

Aquí terminamos la pregunta II.

III - ¿Por qué el Sistema evoluciona como Dualidad?

1 - El problema de la existencia

Esta pregunta es una de las más difíciles y complejas de la metafísica y su respuesta envuelve todo el gran misterio de la razón de ser y de la objetividad.

"¿Por qué DIOS Se creó o Se transformó, sin dejar de ser EL MISMO? ¿Por qué nos impone la existencia?", son preguntas que se hacen en muchas ocasiones hombres de todas las escuelas, religiosos y científicos en busca de encontrar la verdad última y en su esfuerzo por descubrir y comprender el motivo de todo el mundo visible y obtener la explicación de la vida sensible; por los filósofos, ya que buscan lo que anima la subjetividad. Esta pregunta también ha sido expresada por todas las civilizaciones y todo tipo de personas a través de las ciencias morales y la ética; por los biólogos, en su persistente esfuerzo por descubrir la fuente de la vida y en su ansioso esfuerzo por explicar el principio de la vida, que siempre elude sus investigaciones; por matemáticos que al considerar el aspecto forma de la manifestación en las diferentes áreas de la matemática, concluyen que DIOS geometriza, que la ley y la medida rigen todo el universo y que el uno existe a través de los muchos, siendo prueba de ello la búsqueda incesante de los científicos de la única energía que engloba a todas las demás. Sin embargo, a pesar de todo, son incapaces de resolver el problema de quién puede ser este Ente geometrizable.

El problema persiste y todas las aproximaciones para encontrar una solución terminan en el callejón sin salida de las hipótesis y en el reconocimiento de algo último, tan elusivo que los hombres aparentemente se ven obligados a reconocer que existe una fuente de energía, de vida, de inteligencia, para la que dan diferentes nombres, según la tendencia de sus mentes, religiosa, científica o filosófica: Dios, Mente Universal, Energía, Fuerza, lo Absoluto, lo Desconocido. Estos y muchos otros términos son los pronunciados por aquellos que, a través del aspecto forma, buscan al Morador en la forma que aún no han podido encontrar.

Este fracaso se debe a las limitaciones del cerebro físico y a la falta de desarrollo del mecanismo por el cual se puede conocer lo espiritual y establecer contacto oportunamente con el Morador.

El problema de la dualidad es el problema de la existencia misma, y quien se niega a reconocer la posibilidad de dos hechos esotéricos, no puede resolverlo:

1- Que el Sistema Solar encarna la conciencia de una Entidad, cuyo origen está fuera del “círculo no se pasa solar”.

2- Que la manifestación es periódica y la ley del Renacimiento es el método evolutivo del hombre, del Logos Planetario y del Logos Solar. De ahí el énfasis puesto en el prólogo de la Doctrina Secreta sobre los siguientes tres fundamentos:

a - El Principio Inmutable e Ilimitado.

b - La Periodicidad del Universo.

c - La Identificación de todas las Almas con la Super alma.

Tan pronto como los científicos reconozcan los dos hechos mencionados, sus explicaciones tendrán un significado diferente y la verdad, tal como es, comenzará a iluminar su razón. Pocos hombres están preparados para recibir la iluminación, que es simplemente la luz de la Intuición que derriba las barreras erigidas por la facultad de razonar. Con el tiempo se reconocerá que la dualidad del Sistema Solar depende de los siguientes factores:

a - De la existencia misma.

b - Del tiempo y del espacio.

c – De la cualidad de deseo o necesidad.

d - Del poder adquisitivo inherente a la vida misma. Esta facultad, a través del movimiento, recoge en sí misma la materia con la que satisface su deseo, construyendo la forma a través de la cual trata de expresarse, confinándose en la prisión de la envoltura, para adquirir experiencia. En resumen, son las tres Leyes fundamentales: de rotación, de la espiral cíclica y de progresión.

Es correcta la suposición de que esta teoría admite una poderosa Inteligencia, que actúa según un plan ordenado, toma forma y encarna conscientemente, con el objetivo de cumplir Su propio propósito específico. Esta hipótesis por sí sola constituye el hecho fundamental que subyace en las enseñanzas orientales y es generalmente aceptada por los pensadores de todas las escuelas de pensamiento del mundo, aunque la expresan y la perciben de diferentes maneras. Todo lo dicho anteriormente es sólo una presentación parcial de la Idea real; sin embargo, debido a las limitaciones del hombre en la presente etapa de evolución, es suficiente como base práctica sobre la cual erigir el templo de la verdad. Vemos que se necesita mucha capacidad de pensamiento abstracto y conceptual, es decir, mente abstracta.

Esta Entidad, llamada Logos Solar, no es en modo alguno el Dios personal de los cristianos, que es, ni más ni menos, que el mismo hombre, que se expandió hasta convertirse en un ser de enorme poder, sujeto a sus propias virtudes y vicios. El Logos Solar es mucho más que el hombre, pues es la suma de todas las evoluciones dentro del Sistema Solar, incluida la humana, que está en el punto medio con referencia a las demás evoluciones.

Por un lado, están las huestes de seres que son más que humanos, que en kalpas (períodos) pasados alcanzaron y superaron la etapa en la que el hombre se encuentra ahora. Por otro lado,

están las huestes de evoluciones subhumanas, que alcanzarán la etapa de la humanidad actual en kalpas futuros. El hombre se encuentra en medio de ambos y en el punto de equilibrio, y ahí radica su problema. No participa plenamente en el aspecto material de la evolución ni es la presión total del Tercer Logos, el aspecto Brahma de la Divinidad, esa expresión de energía pura o inteligencia que anima este tenue "algo" llamado sustancia.

Pero el hombre tampoco es plenamente Espíritu, la expresión del Primer Logos, el aspecto Mahadeva, expresión de la voluntad pura o del deseo necesario que impulsa a la manifestación. Constituye la causa primordial y fundamental o la gran voluntad de ser. Es el producto de la unión de ambos y también el lugar de encuentro de la materia o sustancia activa inteligente con el Espíritu o voluntad fundamental. Es el hijo nacido de ese matrimonio o unión. Entra en la objetividad para expresar lo que se ubica entre los dos opuestos, más el resultado de la fusión de ambos dentro de sí mismo.

Con las explicaciones dadas anteriormente, se vuelve fácil entender lo que se ha dicho anteriormente. La evolución es un continuo de cambios para algo mejor y más elevado. Para ello, es necesario vivir intensamente. Pero ese vivir intensamente no es lo que la mayoría imagina, sino la búsqueda incesante del conocimiento, aplicándolo constantemente, intensificando las emociones sanas, usando la mente, es decir, saber lo que se siente, no dejarse dominar por las malas emociones, usar mucho los sentidos, todos ellos, en especial el tacto y sus derivados, el gusto y el olfato, más este. No confundir usar el paladar con ceder a la gula. Usar el paladar es prestar atención al sabor de los alimentos y lo que se ingiere. En definitiva, poner la mente en todos los sentidos y con constancia en la vida cotidiana. Utilizar la mente analítica en todo momento, buscando conclusiones e inferencias. Extraer conceptos e ideas de todo, esforzándose en correlacionar estos conceptos e ideas, evitando mentalmente usar palabras, trabajando solo con la parte abstracta. Procurar servir dentro del propio alcance y capacidad, con desapego, sin buscar recompensa. Cuanto mayor sea el conocimiento y la comprensión del funcionamiento del universo, más rápida será la evolución y antes se alcanzará el Portal Iniciático. El conocimiento del funcionamiento del universo abrirá los ojos a la importancia del servicio, entre muchas otras cosas. Será realmente expresar buddhi a través de manas. Que todos se pongan a trabajar. No se puede olvidar que en la continuación del estudio del Tratado del Fuego Cósmico se transmitirá una avalancha de conocimientos de gran utilidad.

Continuaremos avanzando cuando entremos en consideración de la naturaleza y dualidad del Sistema Solar.

Estudio 068

¿Por qué el Sistema Solar evoluciona como Dualidad? (continuación)

Analicemos la conjunción que generó al Hijo, a través del prisma de la cualidad. Voluntad unificada con Inteligencia Activa da a luz (nacimiento) al llamado "Hijo de la necesidad", como dice Blavatsky. Este Hijo expresa la inteligencia, la voluntad, que muchas veces es deseo y, con la fusión y armonía de ambos, el amor-sabiduría-razón pura.

Veamos ahora esta conjunción desde el punto de vista del Fuego. El fuego latente en la materia (fricción), que fue relativamente perfeccionado por el Logos Solar en el Sistema Solar anterior, Su anterior encarnación, resultó de la interacción de la Mónada Solar (el verdadero Logos Solar, así como el verdadero hombre es la Mónada humana) con la materia, con un fuerte énfasis

puesto en elevar la Inteligencia a lo máximo posible. Como puede verse, también hubo una interacción de la Mónada con la materia, pero el resultado fue la mejora del Fuego por Fricción, sin que se pusiera el énfasis en la relación entre ambos. El objetivo estaba puesto en hacer crecer la Inteligencia Activa lo máximo posible. La materia tenía que estar activa tanto como fuera posible e inteligentemente.

En Sistemas Solares muy antiguos, nuestro Logos expresó y desarrolló las cualidades del séptimo rayo, organización, del sexto, devoción, del quinto, mente concreta, y del cuarto, armonía a través del conflicto. Todo esto en la materia, porque los cuatro rayos menores se derivan del tercero, de la materia.

En el último Sistema Se dedicó a perfeccionar todas las cualidades anteriores conjuntamente, buscando la perfecta armonía y síntesis de ellas, una vez que el trabajo se había hecho de forma aislada, o sea, cada cualidad a la vez. Por lo tanto, siempre ha habido una interacción entre la Mónada y la materia, pero con objetivos y enfoques diferentes. El hombre pasa por el mismo proceso, cuando encarna sucesivamente bajo los signos del zodiaco, que actualmente son doce.

En el presente Sistema, el fuego por fricción, ya sintetizado en el tercer aspecto o tercer rayo y perfeccionado, se pone en actividad, luego del pralaya inter sistémico y brilla con toda su gloria, para ser el instrumento del desarrollo y perfeccionamiento de una nueva cualidad, Amor-Sabiduría-Razón Pura, que como su nombre lo dice, requiere de dos para existir, es decir, la relación. El Logos cede a Su deseo de perfección y encarna. Este deseo tiene un origen fuera del Logos.

El fuego por fricción produce calor irradiante, que afecta a la Mónada (es lógico que haya un mecanismo para llevar ese calor hasta Ella, es decir, el mecanismo de irradiación) y Ella reacciona, a través de Su fuego eléctrico. Este es el rayo que atraviesa la materia, simbólicamente hablando, pues la acción del fuego eléctrico es siempre hacia adelante.

Esta acción recíproca, fuego por fricción afectando a la Mónada y fuego eléctrico de ésta reaccionando sobre la materia y su fuego por fricción, es lo que constituye el fuego solar, el Hijo, el fruto del Matrimonio Divino, que se observa en toda la Naturaleza. Esta relación recíproca, que es expresada por el fuego solar, tiene que crecer, profundizarse, perfeccionarse y llegar a una sintonía perfecta con los fuegos eléctrico y por fricción. Con eso, los tres crecen, como el hijo que en una familia contribuye a la evolución y maduración del padre y la madre. El objetivo es que esta relación se transforme en perfecto Amor-Sabiduría-Razón Pura, en todos los niveles, en el hombre, en el Logos Planetario y en el Logos Solar. Otros Logos Solares pueden tener otros objetivos, así como el nuestro en el próximo Sistema apuntará a hacer crecer al máximo su Voluntad, lo que significa hacer crecer al máximo la Mónada Solar, ya entonces con el Amor-Sabiduría-Razón Pura y la Inteligencia Activa cósmicamente agigantadas.

¿Termina ahí la evolución? NO. Se ha logrado una meta (todo es un logro, un objetivo alcanzado, para disgusto de los religiosos devotos, que viven con la esperanza de ser salvados por alguien, si se esfuerzan). Surge un nuevo objetivo, con un nuevo desafío, a un nivel mucho más elevado, para todos, hombres y Logos.

El hombre tiende a ser un Logos Planetario o tener un cargo del mismo nivel, el Logos Planetario tiende a ser un Logos Solar o una función del mismo nivel, el Logos Solar tiende a ser un Logos Cósmico o a ejercer una función del mismo nivel, dentro de la Economía y administración cósmica. El Logos Cósmico tendrá que luchar y trabajar para ser Parabrahma Cósmico y así, al INFINITO. En resumen, la GLORIA a conquistar es INFINITA.

El Maestro Tibetano dice en la página 217 del Tratado: "El Fuego Eléctrico o Espíritu, unido al fuego por fricción, calor, produce fuego solar o luz". En términos materiales, vemos esto todos los días, cuando encendemos una lamparita: la corriente eléctrica (fuego por fricción/eléctrico), al pasar por el filamento de tungsteno (fuego por fricción/ fricción), produce luz física (fuego por fricción/solar), que es la sucesión de campos eléctricos y magnéticos en un ángulo de noventa grados (por la Física), conteniendo, por lo tanto, fuego eléctrico y solar unidos. En este proceso físico, una parte del fuego por fricción/ fricción se irradia como calor. Es la Ley: "Como es arriba es abajo", con las debidas diferenciaciones, obviamente.

Concluimos que, a través de la observación atenta, cuidadosa e inteligente de la Naturaleza y sus fenómenos en la vida cotidiana, podemos ver y comprender toda la Sabiduría Oculta en funcionamiento y aprovechar este conocimiento, no solo acelerando nuestra propia evolución, sino también adquiriendo una mejor salud.

Esta adición de una nueva cualidad, Amor-Sabiduría-Razón Pura, a la ya lograda en el sistema solar anterior, cuando el Logos vuelve a encarnar, utilizando la Inteligencia Activa perfeccionada, se expresa inicialmente como la capacidad de comprender y amar lo objetivo, el no-yo, para luego usar la forma sabiamente.

La voluntad pura es actualmente una mera abstracción y solo se desarrollará por completo en el próximo Sistema Solar. Las otras dos cualidades, amor-sabiduría-razón pura e inteligencia activa no son abstracciones sino hechos reales, sin embargo, la inteligencia activa es la más evidente, la otra está en desarrollo y solo se emparejará con la inteligencia al final de la actual encarnación del Logos, es decir, poco antes de Su "muerte física cósmica" y nosotros, Mónadas Humanas (los que alcanzamos las diferentes metas), participaremos de la gloria de esta victoria del Logos. Las Mónadas humanas fallidas tendrán que recuperar el tiempo perdido en el próximo Sistema, lo que en términos prácticos significa lo siguiente: actualmente 35 mil millones de Mónadas humanas están en el segundo rayo, por tanto, al día; 20 mil millones en el tercer rayo, las fallidas del sistema anterior; y 5 mil millones en el primer rayo, avanzadas.

Poco antes de la desencarnación del Logos, las Mónadas exitosas deben estar en el segundo rayo perfeccionado, pues en el próximo renacimiento físico del Logos comenzarán el trabajo evolutivo en el primer rayo. Las Mónadas actualmente en primer rayo también evolucionarán en el próximo Sistema, porque las condiciones y experiencias que les tocará vivir serán muy diferentes a las actuales, considerando todos los planos cósmicos.

Todo lo dicho anteriormente ya era conocido, sin embargo, se repite para enfatizar y resaltar la necesidad de mirar este proceso de evolución, que se traduce en la práctica, como el Plan Divino (conjunto de metas para lograr el objetivo del Logos), bajo el punto de vista de las grandes Entidades y no sólo del hombre.

"La evolución humana es aquella evolución en la que el aspecto Hijo tiene que expresarse con la máxima perfección en esta presente encarnación física cósmica del Logos Solar". El hombre tiene que unir, fusionar y sintonizar los dos opuestos, Mónada y materia, fuego eléctrico y fuego por fricción, lo que quiere decir que él, siendo fuego solar por excelencia, al desarrollar en sí mismo la fusión de los otros dos, será la expresión de los tres. El hombre será, al final del gran ciclo del Logos, la manifestación perfecta, sincronizada y afinada de los tres fuegos, eléctrico, solar y por fricción, es decir, la materia capacitada para ser el templo de la Mónada.

Al final de este ítem 2 el Maestro Tibetano hace algunos comentarios sobre el proceso de expresión de la conciencia del Logos Solar a través del Logos Planetario y las humanidades

evolucionando en los diferentes esquemas. Estos comentarios requieren explicaciones más detalladas para ser correctamente entendidos y visualizados.

Estudio preparado por Geraldo Novaes. El contenido está registrado en la Fundación Biblioteca Nacional del Ministerio de Cultura del Gobierno de Brasil con el número 347240, página 400 del libro 639 con el título " Os Fogos Sustentadores do Universo"